Año I.—Número 15 | TORRES Y SEGUÍ, EDITORES Ronda de San Pedro, 39—BARCELONA | 30 Agosto de 1888

SUMARIO:

TEXTO:

La Quincena Musical, por *F. P.*
Primeros premios de la Escuela Nacional de Música y Declamación, clase de piano de D. Manuel Mendizábal.
La Música en la Exposición Universal de Barcelona. III.—La instalación de la casa editorial de Música A. Romero A., de Madrid, por *X.*
Imposible, poesía por *D. Juan Tomás Salvany.*
Juan-Crisóstomo-Wolfgang-Amadeo Mozart, por *don Antonio Fargas y Soler.*
Nuestros grabados.
Nuestra Música.
Bibliofrafía, por *X.*
Varia. Correspondencias, Teatros y Conciertos, Noticias, Necrología, etc., etcétera, por *L. R.*

GRABADOS:

Retrato de D. Antonio Fargas y Soler.—Los Ultimos toques. — Primeros premios de piano de la clase del profesor Mendizábal.

LOS MÚSICOS ESPAÑOLES
ANTIGUOS Y MODERNOS EN SUS LIBROS

A este número corresponde el pliego continuación de la *Bibliografía Musical* escrita para la Ilustración, por *don Felipe Pedrell.*

D. ANTONIO FARGAS Y SOLER. (Nació 1813, † 17 julio 1888.)

LA QUINCENA MUSICAL

Continúa *la función de la* Crestomatía al uso *para calmar furores wagnerianos y anti-wagnerianos.*

Acosones y topetazos:

»La crítica Wagneriana presenta ilogismos, no silogismos y definiciones, dignos del gran Trismegista. Hay plétora de linfatismo: la Música se le resistió á Wagner y Wagner la asesinó. Sus óperas producen el efecto de una lectura hecha sin respirar, sin puntos, ni comas. Melopea continua, melodía infinita, y modulaciones que van donde les da la gana.»

Bertrand. (*Nationalités musicales*).

Caballos desgrasiaos de pare y mare.

«Esto (el *Tristán*) no es Música: esto no es más que ruido y gritos. Nada más absurdo... Para componer esta ópera, Wagner, sin duda, puso en el fondo de un saco todas las notas de la Música y fué sacándolas al azar. La emoción dramática de la obra da dolores de cabeza, el interés es tal que hace desear que el espectáculo se acabe lo más pronto posible. Estoy más que persuadido de que Wagner es un charlatán de los más desvergon-

zados. Héteme convertido para siempre á la Música italiana.»

LEÓN DUMONT. (*Notas de un viaje á Alemania publicadas por A. Büchner, de la Facultad de Caen*).

Algo despuntao del izquierdo:

«Se lo oí decir á un jovenzuelo que pretende componer *Música del porvenir:*—«Se lo juro á »usted: si se me hubiese presentado la tan de»cantada inspiración de la *Casta Diva*, ó la »habría desechado ó la habría dejado descono»cida armonizándola é instrumentándola á la »moderna, de tal manera, que nadie pudiese »echarme en cara la composición de *una me»lodía.*»

FLORIMO (*Wagner ed i wagneristi.*)

Metiéndose en el terreno del toro:

«Francia, que tiene la misión de popularizar hombres y cosas, no está dispuesta á ver claro en esta cuestión, mientras no haya una revancha de Sedán, y mucho menos después que el maestro tomó su revancha personál con el instrumento del Arte, de la indiferencia con que París acogió sus primeras obras musicales..... Con otro nombre el wagnerismo cuenta ya muchos años de vida, sin formar catecismo, ó sistema riguroso, y no puede negarse que es un progreso en la Música..... Wagner es enemigo del carácter democrático del divino Arte, y quiere Música que no se la pueda robar el vulgo, ni se la *silben* por las calles, ni le den popularidad *á fuerza de calumnias*, según la feliz expresión de Gounod... Lo mejor es enemigo de lo bueno, y por la exageración se dañan las mejores causas.... En todo hay contradicciones y extravagancias, y los grandes hombres se distinguen por sus méritos como por sus defectos.»

N. DÍAZ BENJUMEA, (*Wagner y wagnerismo*)

Descompuesto de cabeza: poca voluntad y menos codicia:

«Las representaciones del *Tannhäuser* nos han reportado la ventaja de enriquecer la lengua francesa con el verbo *tannhäuser*. Este verbo se conjuga como *entretener*, *divertir;* bien que su significación no sea completamente idéntica. Sobre todo, donde es más seductor el uso de este pintoresco verbo, es en el imperfecto de subjuntivo. Así se dirá desde hoy:—¿Por qué no asistió V. al concierto que dí la otra noche? —Francamente, hombre, porque temí que no nos *tannhäusaría* V. bastante.»

Juicios periodísticos parisienses del año 1861.

Bronca y pitos:

«Parece que M. Berlioz simpatiza con la Música de Wagner: hasta ahora M. Berlioz era para nosotros todo el mundo: desde ayer ya no es más que un cualquiera.»

Idem.

Largando la montera:

«Su más grande orgullo consistió en llamarse la esposa del gran maestro á quien veneraba como á un Dios: «El *Dios* está ocupado»—solía decir á los visitantes cuando el maestro no se hallaba presente—«el *Dios* está ocupado creando »nuevos portentos que el mundo admirará más »tarde.»

FLORIMO (*loc. cit.*)

Una colada en suelto:

«Mi padre y yo atravesábamos el Pasaje de la Opera, lleno de gente, la noche de la representación del *Tannhäuser*, durante un entreacto: acercósenos un señor bastante pequeño, flaco, de mejillas algo arrugadas, nariz aguileña, gran frente y ojos muy vivos.

Después de saludar á mi padre se puso á hablar de la representación á la cual asistía, con tan odiosa violencia y tan feroz alegría, al ver que era mal acojida que, impulsada por involuntario sentimiento, saliendo de repente de mi mutismo y de la reserva que mi edad me imponía, le dije con increíble impertinencia: —¡Diríase, señor mío, se adivina enseguida, que se trata de una obra maestra y que habláis de un colega vuestro!—Pero niña, dijo mi padre, haciendo como que me reñía, ¿qué es lo que te ocurre ahora?

Cuando mi interlocutor se alejó, le pregunté á mi padre:—¿quién es ese caballero?—Héctor Berlioz.

JUDITH GAUTIER. (*R. Wagner y su obra poética.*)

Colándose en libertad.

«He de hacer notar la debilidad del punto de partida de Wagner, tal como lo establece en su obra *Opera* y *Drama*. «El error de la ópera, »como género artístico, consiste en que un »medio (la Música) se emplea como fin, y el »fin (el Drama) como medio.» Una ópera en que la Música sea constante y verdaderamente empleada como simple medio de llegar á la expresión dramática, es un contrasentido. Cuanto más de cerca contemplamos esa unión morganática contraída entre la belleza musical pura, y un tema definido y determinado, más ilusorio nos parece que sea indisoluble..... Son sensibles las teorías que quieren imponer á la Música leyes de desarrollo y construcción propias del lenguaje: tarea que quisieron acometer, aunque sólo en parte, Rousseau y Rameau, en el pasado siglo, y que los discípulos de Wagner quieren proseguir hoy. Estas teorías, persiguiendo el fanatismo de la *Música hablada* son destructoras de la verdadera vida de nuestro Arte, que es la belleza de forma, bastándose á sí propia.»

HANSLICK (*De la Belleza de la Música.*)

A punta de capote:

«Los mismos que han pretendido derribar el tronco del árbol para hacer leña de él, no han descuidado saborear su riquísimo fruto, guardándose mañosamente sus pepitas para luego sembrarlas en la huerta propia y hacer pasar el plantel por espontáneo, como si fuera de ortigas. Y después de mucho gritar ¡muera!, cuando luego se muera de verdad (esto se escribía en 1877), entonces no dejará el mundo de arrojarle un ¡viva!.... A buen hora para él..... Mas ¡qué le vas á hacer!.... *¡Sic voluere fata!*»

DOCTOR LETAMENDI.

Una buenísima estocada á volapié:

«Lleno de admiración me hablaba de Bellini, diciéndome: «Creen que soy el ogro de la música italiana y me presentan como la antítesis de Bellini. Nó, nó y mil veces nó. Bellini es una de mis predilecciones musicales: toda su música es corazón, ligada estrecha é íntimamente á la palabra. La música que yo detesto es aquella música vaga, sin idea, que se mofa lo mismo del libreto que de la situación.» Palabras que quisiera yo meditasen todos los jóvenes compositores italianos, y que encuentran una confirmación tan levantada como digna en el programa publicado por Wagner en una función á beneficio suyo en el teatro de Riga:

«NORMA».—*Le soussigné croit ne pouvoir mieux prouver son estime pour le public de cette cité qu'en choisissant cet opéra.* LA NORMA, *parmi toutes les créations de Bellini, est celle que, à la plus abondante veine melodique, unit, avec la plus profonde réalité, la passion intime. Tous les adversaires de la musique italienne rendront justice à cette grande partition, disant qu'elle parle au cœur, que c'est une œuvre de génie. C'est pourquoi j'invite le public à accourir nombreux.* —RICHARD WAGNER.»

FLORIMO (*loc. cit.*)

Intento de descabello:

«ACTIVO: — instrumentación siempre esmerada, alguna vez bellos efectos de orquesta.— PASIVO: negación de la melodía, abolición del ritmo; revuelta constante contra las leyes de la armonía: ausencia de encanto, desaparición ó, por lo menos, sujeción de la voz humana, que será siempre el primero y el más bello de los instrumentos, á despecho de los esfuerzos de los modernos y de las teorías anatómicas de los profesores de canto de nuestros días.»

HENRY COHEN.

Tres enteros cuarteando.

«En la Música de Wagner hay una voz que habla por todo aquello que hasta ahora no ha querido hablar en la Naturaleza: y esto es lo que ha ensanchado el campo musical..... Wagner tiene en cuenta cada grado del sentimiento con la mayor firmeza y con la mayor seguridad posible..... En Wagner nada hay supérfluo, todo es necesario: su Música, con una resolución admirable, que casi calificaría de despiadada, se somete al Drama, y sigue su marcha.»

NIETZSCHE, (*R. Wagner á Bayreuth.*)

En corto y parando los piés:

El exclusivismo en el arte no es mi ideal. Considerada la Música llamada rossiniana, á semejanza de la Lírica en Poesía, juzgo que debe acojerse buenamente, como se acoje la Lírica. Cambiados los tiempos cambia la vida, la Lírica ya no priva, es cierto; pero ¿por esto le daremos el despido? Fuera esto cometer una apostasía. En los tiempos modernos el Drama musical ha venido á ocupar el puesto del Melodrama, nada hay que objetar á esto, pero la afirmación de aquél, no supone la negación de éste. El mismo Wagner ha dicho que aquella noble y venerada matrona, que es el Arte de los sonidos, gozaría de la alegría más pura si se celebrasen las bodas del genio alemán con la Música italiana.»

ENRICO CARDONA. (*Estudio sobre Wagner y su ópera Lohengrin.*)

(*Queda suspendida la función hasta nueva orden.*)

Por copia conforme:
F. P.

PRIMEROS PREMIOS DE PIANO

DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN,

CLASE DEL PROFESOR

D. MANUEL MENDIZÁBAL (1).

Dolores Badiola.

Hija de padres vascongados, vió la primera luz en Castro Urdiales (Santander), el 10 de febrero del año 1872. Niña todavía, mostró sus aficiones con tal fuerza que sus padres creyeron un deber ineludible dedicarla desde el primer momento á la Música. Ya en Madrid, se matriculó en el Conservatorio en octubre del año 1879 cursando los tres años de solfeo obteniendo en los dos primeros la nota de sobresaliente y en el último el primer premio. Alternó el último año de solfeo con el primero de piano, obteniendo la calificación de sobresaliente, cuya nota sostuvo en los cursos sucesivos. El 28 de junio de 1886 obtuvo el segundo premio, única calificación que se concede á los que asisten á este curso preparatorio, digamos así, del de último año. El 23 de junio del presente mereció el primero con grandes aplausos de la concurrencia que asistió al acto. En la citada fecha

(1) Por causas agenas á nuestra voluntad han dejado de incluirse en los distintos grupos de señoritas alumnas y alumnos premiados, los retratos de algunos que debían figurar en determinado grupo de los que iremos publicando oportuna y periódicamente: para remediar este inconveniente publicaremos en grupo especial los retratos de los alumnos premiados que se hallen en este caso, después que los tengamos reunidos todos.

y en los concursos de oposición á premio alcanzó el primero por unanimidad, después de haber obtenido la nota de sobresaliente en los exámenes verificados el 6 de junio. Enviamos nuestra más cordial felicitación á la novel y ya muy conocida artista, así como á sus dignos profesores, Sr. Pinilla (solfeo) y señores Mendizábal y Paula de Lorenzo Perlado (piano).

Maximina Moradillo.

Nació el año 1869 en Burgos, estudiando los primeros rudimentos de la Música con el profesor de la misma ciudad, D. Tomás Pascual. Ingresó en la Escuela Nacional y, aprobados dos cursos de solfeo, se matriculó el año de 1881 en tercero de solfeo y primero de piano. Obtuvo en solfeo primer premio por unanimidad y nota de sobresaliente en piano, nota que sostuvo durante los restantes años, hasta el séptimo y último de su carrera. En el concurso correspondiente al quinto año, obtuvo el segundo premio por unanimidad y, últimamente, también por unanimidad, el primer premio en el concurso del presente año. Cursó solfeo con D. Juan Gil, piano con la señorita Perlado y, últimamente, con el Sr. Mendizábal. Llevaba de memoria esta señorita todo el repertorio en muy crecido número de piezas, hecho que sorprendió y llamó la atención de los señores profesores. Posee facultades pianísticas muy dignas de elogio y que han de llamar justamente la atención del público.

Gloria Keller y Fajarnés.

Nació en el Escorial, provincia de Madrid, el 14 de diciembre de 1872; ingresó á los 7 años en el conservatorio de Madrid, en la clase de solfeo del Sr. Gainza; en el tercer año la presentó á concurso de solfeo el Sr. Hernández, obteniendo el primer premio por unanimidad. Principió el estudio de piano bajo la dirección de la distinguida señorita Perlado. Tocó en los ejercicios públicos del Conservatorio en el cuarto año, la *Fantasia impromtu* de Chopín y el *Vals* del mismo. En quinto año de piano pasó á la clase superior del señor Mendizábal obteniendo en los concursos de quinto año segundo premio. En 19 de diciembre de 1887 tocó en los ejercicios del Conservatorio el estudio segundo de Chopín y una Polonesa del mismo autor. En 22 de junio de 1888 concurrió á premio en séptimo año, adjudicándole el primer premio por unanimidad. En el año 1874 ingresó en la clase de declamación de la eminente Teodora Lamadrid, presentándose á concurso en 1876 obteniendo el segundo premio; en el año siguiente alcanzó el primer premio de declamación.

Estudia, ahora, quinto año de arpa; ha tenido el honor de ser invitada diferentes veces á tocar delante de la familia Real. Ha tomado parte en muchos beneficios y últimamente la diputación provincial de Madrid la pensionó por dos años por sus brillantes y precoces dotes artísticas. Renombrados autores dramáticos le han dedicado obras y monólogos, tales como los Sres. Pleguezuelo, Balmaseda, Ortega, Morejón y otros.

Inés Salvador y Martinez.

Nació el año 1869 en la ciudad de Valencia, cursando sus primeros estudios con D. Ventura Plá en la de Tarragona. Ingresó en la Escuela Nacional de Música, con conocimiento de dos años de solfeo y piano. Matriculada en dicha escuela el año 1884 en tercer año de ambas asignaturas, obtuvo el primer premio en la de solfeo en la clase del reputado maestro D. José Pinilla, y la nota de sobresaliente en la de piano; cuya carrera terminó en el presente año con los premios de accesit, segundo y primero, en la clase de D. Manuel Mendizábal. En este intermedio cursó dos años el canto, obteniendo en el primero la nota de sobresaliente, y en el segundo el premio de accesit por unanimidad en la clase de D. Mariano Martín. Posee notable voz de *mezzo-soprano* de excelente calidad, volumen y extensión, con clara inteligencia y aptitud para cultivar el Arte. Fué discípula particular de canto del distinguido artista, compositor y cantante, D. Justo Blasco.

María de Prados López.

Nació en Madrid el 24 de enero de 1871 y empezó el solfeo á los diez años. La malograda profesora doña Soledad Arroniz, unida á la familia de la señorita de Prados por estrechos vínculos de amistad se encargó de dirigir sus primeros pasos en el arte musical, tarea que emprendió con el mismo interés que si se tratase de una hija. No tardó en ver recompensados sus desvelos, pues á los tres años su discípula predilecta ingresaba en el Conservatorio de Música ganando á la vez que los tres años de solfeo, los dos primeros de piano. Continuó el tercero y cuarto con el profesor Sr. Montalbán, el cual siguió dándola clase particular los tres años siguientes, que cursó oficialmente bajo la dirección del Sr. Mendizábal. En los ejercicios de piano que verificó el 23 de marzo del corriente año, vió premiada su aplicación con calurosos y sinceros aplausos. Ha sido agraciada todos los años de estudio con la nota de sobresaliente, obteniendo en el sexto de piano el segundo premio, y el primero en el séptimo y último año de su brillante carrera.

Vicenta Gonzáles é Iribas.

Nació en Madrid el día 28 de febrero de 1870. Desde muy niña mostró gran afición á la Música y esta circunstancia decidió á su familia á matricularla en 1880 en la Escuela Nacional, ingresando en la clase de solfeo regida por el profesor Sr. Gil. Obtuvo en todos los años de su aprendizaje musical la nota de sobresaliente. En el año 1882 pasó á la clase de piano de la distinguida señorita Cebrián, y más tarde, después de exámenes brillantísimos, á la que dirige el reputado profesor D. Manuel Mendizábal, bajo cuya dirección ha terminado su carrera con la nota de sobresaliente y premio.

Son muy notables las condiciones artísticas que posee la señorita Gonzáles, las cuales le auguran un porvenir halagüeño. Es hermana del conocido periodista madrileño Sr. Gonzáles Iribas, director de una importante agencia corresponsal.

LA MÚSICA

EN LA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.

II.

La instalación de la casa editorial de Música A. Romero A. de Madrid.

Colocada en el monumental Palacio de Ciencias, bien entendida, artística, sobria en detalles de ornato, es la citada instalación una de las que con más justicia llaman la atención y atrae las miradas del público inteligente. Esto en cuanto á la parte estética, que por lo que toca á la esencia, es decir, á la importancia artística editorial que tal instalación acusa, no hay duda que representa un poderoso esfuerzo en favor del Arte y de los artistas españoles, digno no sólo de llamar la atención de los visitantes, sinó la de los que se interesan por el progreso nacional.

En un lindo catálogo que el custodio de la instalación reparte amablemente á los visitantes, aparecen las obras musicales presentadas por la casa A. Romero (1), todas ellas de propiedad exclusiva de la casa y, fuera de unas cuantas, muy pocas, contiene 2,853 registros en los que están comprendidas sobre 4.000 obras, pues en algunas secciones hay varias obras en un solo registro. Todas estas obras figuran en la instalación encuadernadas lujosamente en 143 volúmenes que contienen cada uno de ellos las composiciones, convenientemente registradas, comprendidas en el citado catálogo.

Sorprendería tan portentoso número de obras á no saberse, como todo el mundo sabe, que la casa editorial fué fundada el año 1854 por el Excmo. Sr. don Antonio Romero y Andia, modelo de actividad, inteligencia excepcional, que tantas cosas realizó que nadie pudo soñar. Establecida en aquella época en la antigua calle de Boteros, después Felipe III, en reducido y sencillo local, hubo de trasladarse á poco, en 1858, á la calle del Arenal, y luego, en setiembre de 1862, á la de Preciados, donde en el espacio de veintiún años dió á luz la mayor parte de las obras de su riquísimo fondo. En el año de 1883, siendo ya estrechos los límites de su local, adquirió los famosos antiguos Salones de Capellanes, transformólos con mano pródiga en elegantísimo recinto, dedicado á los puros cultos del Arte: llamó á la Pintura y á las Artes decorativas, aparecieron como por encanto alegorías, bien entendidos tapices con asuntos de óperas y zarzuelas, medallones, bustos, un conjunto de gracia y atractivo completado por un escenario convertido en concha sonora, exornada graciosamente, y lo que fué desapacible y feo salón de Capellanes se convirtió en una de las primeras Salas de Concierto, presentando todo el conjunto del Establecimiento (el propiamente llamado Salón-Romero, otro de descanso, un tocador de señoras, el salón de artistas, el salón para la familia Real, la guardarropía, el depósito de láminas ó planchas grabadas, las dos grandes galerías de depósito de obras, otra galería con entrada del público para la venta de Música, la gran sala para *buffet* y otras habitaciones), un local de primer orden, el más importante que de su clase existe en España y uno de los más grandiosos de Europa.

El número de obras editadas por el fundador y propietario del Salón-Romero se acrecentó con la adquisición de las publicadas por las casas de Conde, la antigua de Carrafa, Gabaldá, Martín Salazar, Villegas, Vidal, Menegón, Pintado y Gueri de Alicante, las que vinieron á ser, por compra, de la propiedad de la de Romero, cuyo fondo total asciende á *nueve mil doscientas obras.*

Es notable la colección de *Métodos* para todos los ramos de enseñanza musical y tan completa que, seguramente, ninguna otra casa de Europa puede presentar tal número de tratados de su exclusiva propiedad, y producto todo de su nacionalidad. Ha de tenerse en cuenta que toda esta importantísima sección está escrita por autores españoles, lo cual revela que han beneficiado á la par los compositores que los produjeron y el público estudioso á quien se le ofrecieron obras en su idioma que no existían. Estas obras, además, fueron encargadas expresamente por la casa de Romero á las personas más aptas y autorizadas para ello, y por lo tanto vinieron á enriquecer el Arte nacional por iniciativa especial de la casa.

Digámoslo de una vez y en elogio de los editores. Es ya casi proverbial, que los que producen traten á los editores de tiranos que chupan la sangre de sus víctimas, y también que algunos de los que más encarecidamente suplican que se les publique una obra pregonen después que con ella se enriqueció el editor, aunque la obra se haya eternizado en los estantes sin dar salida á un solo ejemplar. Estas son especiotas que propalan autores poco afortunados, que no pueden afectar á la clase entera de editores y que no excluye que los haya, como los hay, con sentimientos patrióticos y elevados en bien del Arte. El mecanismo interior de una casa tan importante como la de Romero, las *memorias de la casa*, si así podemos decirlo, la historia editorial de tal ó cual publicación, podría hablar elocuentemente de la injusticia con que en determinados casos han sido tratados los editores. Podríamos citar, solamente recorriendo el catálogo de la casa Romero, muchas obras que se publicaron con la plena convicción de que nunca producirían beneficios, y con la seguridad de emplear un capital, á veces crecido, sólo por dar un poco de calor y movimiento al arte patrio y porque quedase una prueba viviente de lo que los compositores españoles pueden hacer..... en *obras que no se venden*. Esta es la verdad. Natural es que el editor que pone en juego su capital, su actividad y sus conocimientos, exponiendo todos estos elementos á los embates y riesgos del comercio, procure sacar la utilidad que legítimamente pertenece á tales medios de acción. Dentro de su indiscutible derecho de explotación cabe hacerla egoistamente sin atender más que al provecho propio, pero cabe también hacerla teniendo en cuenta el engrandecimiento del Arte y de los artistas españoles; y esta diferencia es la que hay que observar en la vida editorial de la casa Romero. ¿Qué existía, en efecto, en el importante ramo editorial, antes de su fundación, en España? ¿Qué existe en este punto y hora? ¿Qué ha hecho la casa Romero en beneficio del engrandecimiento del arte musical patrio? ¿Qué han hecho las demás casas editoriales de la nación? Compárese y contéstese resuelta y francamente á estas preguntas, y de la contestación se deducirá lo que el Arte musical español debe á la casa Romero.

Formará siempre todo ese orden de méritos alcanzados por la casa editorial aludida, uno de sus mejores timbres de gloria, dignos del agradecimiento del profesorado español en particular y del público en general. Así lo han reconocido propios y extraños, pues desde el momento en que la casa ha concurrido

(1) En dicho catálogo, que contiene sobre *cuatro mil* obras, sólo figura una parte del fondo de propiedad exclusiva de la casa.

El catálogo general con todas las de propiedad y además las de dominio público, pero de edición propia, se compone de *seis partes* y se halla clasificado en la siguiente forma: 1.ª parte, *Obras de estudio.*—2.ª, *Obras para piano.*—3.ª, *Obras para canto.*—4.ª, *Obras religiosas.*—5.ª, *Obras para diversos instrumentos.*—6.ª, *Obras para banda militar.*

LOS ÚLTIMOS TOQUES, copia del cuadro de M. Mario Michel.

PRIMEROS PREMIOS DE PIANO DE LA CLASE DEL PROFESOR

D. MANUEL MENDIZÁBAL

De una fotografía del Sr. Otero *(Madrid, Alcalá, 19), reproducida por los* Srs. Joariztí y Mariezcurrena.

Inés Salvador y Maximina Moradillo. Gloria Keller.

Dolores Badiola.

Dolores Badiola y Martínez. M.ª de Prados López. Vicenta González é Iribas.

á la mayor parte de las Exposiciones celebradas, ha visto galardonados sus esfuerzos obteniendo las siguientes recompensas:

1867 Medalla de plata en la Universal de París.
1868 » de oro en la regional de Zaragoza.
1873 » de oro en la de Salamanca.
1873 » de plata en la regional de Madrid.
1873 » de bronce en la Universal de Viena.
1876 » de bronce en la Universal de Filadelfia.
1878 » de plata en la Universal de París.

El gran desarrollo á que actualmente ha llegado la casa por la multiplicidad de sus negocios, ha hecho necesaria la división en tres Secciones, que se hallan regentadas por los tres asociados á la propietaria señora viuda de Romero. *La primera sección* (ediciones, instrumentos y salón de conciertos), á cargo del maestro compositor D. Antonio López Almagro.—*La segunda* (venta de música), á cargo de D. Federico Conde y Arnal, y *La tercera* (contabilidad), á cargo de D. José María García Ducazcal.

X.

IMPOSIBLE.

Al lado del magnate humilde siervo,
tras negra noche refulgente sol,
junto al pecado la virtud heróica,
en tu camino, yo.

El siervo fué quizás magnate altivo,
del sol la noche al cabo ha de triunfar,
el pecado en virtud trocarse puede,
yo ser tuyo... ¡jamás!

JUAN TOMÁS SALVANY.

JUAN-CRISÓSTOMO-WOLFGANG-AMADEO-MOZART.

SUS ASCENDIENTES, SU NACIMIENTO Y SU INFANCIA (1).

EL célebre é inmortal maestro descendía de una familia de artesanos, establecida desde antigua fecha en la ciudad de Hamburgo, habiendo ejercido de padres á hijos la profesión de encuadernadores. Juan Jorge Mozart casó en 1708 con Ana María Pertlin, de cuya unión nacieron cinco hijos; tres varones y dos hembras. Juan, Jorge Leopoldo, el mayor de ellos fué el padre del músico más ilustre de los tiempos modernos. Mucho se calumnió á Leopoldo Mozart, suponiendo que explotó sin consideración el genio precoz de sus hijos, lo que no es verdad.

Leopoldo Mozart, que fué maestro de capilla, á pesar de sus costumbres sencillas y de su vida metodizada fué casi siempre pobre ó necesitado. El producto de sus lecciones y sus honorarios de maestro de capilla le crearon una posición tan modesta que más de una vez hubo de reunir á sus amigos y contraer deudas de las cuales apenas podía soportar el peso. Desconfiando siempre del porvenir veíase precisado á calcular sus vencimientos y cumplir con sus empeños. Esta parsimonia, más que un mérito fué en él más bien una necesidad que virtud. Pero Leopoldo Mozart fué digno del mayor elogio por el verdadero amor que tuvo á sus hijos; sobre todo á Wolfgang, á quien consagró la mayor parte de su vida.

A medida que iban manifestándose las facultades extraordinarias de este niño, el padre supo desarrollarlas y dirigirlas con un arte consumado. Excelente músico, compositor de talento y dotado de una instrucción general, poco común en un artista, había en Leopoldo Mozart los elementos necesarios para emprender tal educación. Su excelente método de violín, que en su tiempo gozó de fama europea, revela un cumplido maestro.

Los caracteres notables de Leopoldo Mozart fueron su escrupulosa hombría de bien, el cumplimiento de los deberes de su profesión y su fe profunda y sincera. Nacido en la religión católica, la practicaba puntualmente y con fervor; pero su buen sentido le apartaba de la superstición, y aunque venerase la iglesia no desconocía las faltas de sus ministros. Su afición al sarcasmo era, por otra parte, su pecado venial. Era muy mordaz y muchas veces se llevaba bocado. A pesar de este defecto, como Leopoldo Mozart tenía buen corazón, había en su alma un tesoro de afectos que se reflejaban á todos los que le rodeaban, y su abnegación á su esposa era tan decidida como su ternura para sus hijos.

Leopoldo Mozart era joven aun cuando dejó su ciudad natal, de la cual partió con intención de ir á estudiar jurisprudencia en Salzburgo, y entró en casa del príncipe obispo de esta ciudad, en calidad de músico de su capilla. En 21 de noviembre de 1747 casó con Ana María Pertlin, hija del ecónomo de un hospicio. Este matrimonio fué muy feliz, pues que la ternura recíproca de ambos esposos era verdaderamente patriarcal. Leopoldo era hombre que tenía mucho apego á la familia. Sus gustos sencillos y su naturaleza afectuosa circunscribían su horizonte á los límites de su hogar, donde vivía tranquilo y satisfecho, rodeado de pocos amigos. Desde que poseyó la mujer de su elección pensó en sus nuevos deberes, con la conciencia que le guiaba en todo.

Día por día, nueve meses después de la bendición nupcial Leopoldo Mozart presentó al bautismo su primogénito, que fué un varón. Algunos meses después murió el niño y otros dos que nacieron después fallecieron también prematuramente. Nació el cuarto hijo en 29 de agosto de 1751. Fué éste una niña que se llamó Mariana, la que no tardó en ser un prodigio, y su talento precoz tuvo una influencia marcada en el desarrollo intelectual de su hermano Wolfgang. Pero antes que éste nacieron otros dos niños que tuvieron también el fin lamentable de los tres primeros.

Dijérase que la naturaleza, para formar una inteligencia tan rara y maravillosa, tuvo necesidad de reproducirse muchas veces y de romper despechada sus abortados modelos.

Por fin el 27 de enero de 1756, á las ocho de la noche vino al mundo el séptimo y último hijo de Leopoldo Mozart. Este fué Juan-Crisóstomo Wolfgang-Amadeo, cuyo nacimiento por poco costó la muerte á su madre.

Lo que se cuenta de su infancia raya en prodigio y parece increíble. Desde la edad de tres años el niño Wolfgang se encaramaba en el piano, no para percutir las teclas á puños cerrados, como los niños de su edad, que gustan más del ruido que de la música, sinó para buscar en aquéllas, durante un par de horas, la armoniosa consonancia de las terceras. A los cuatro años su padre empezó á enseñarle cortas piezas que el niño aprendía muy fácilmente. Un año después la mariposa salió de su crisálida, despertándose su imaginación, y el diminuto músico empezó á componer minuetos que él dictaba y su padre escribía. Eran pequeñas composiciones de una armonía natural y muy sencilla, pero correcta; de una cuadratura melódica irreprochable y de una elegancia mozartiana. A pesar de parecer fabuloso, muchos y respetables testigos lo corroboran; y por otra parte existen estas composiciones originales.

Así que la música se fué apoderando de la joven alma de Wolfgang, ya nada más encontró lugar en ella, y ni aun los juegos de sus camaradas tenían interés para él si su arte favorito no se mezclaba en ellos. Si, por ejemplo, trasladaba sus juguetes de uno á otro aposento, lo hacía siempre tarareando una marcha, batiendo el tambor ó hinchando sus carrillos para imitar el sonido de la corneta.

Sin embargo tenía aversión á este instrumento y hasta la edad de diez años no pudo vencer la repugnancia que le causaba el oírlo, pues bastaba ver una corneta para huír de ella, porque le hacía el efecto de un trabuco apuntando á su pecho. Su padre, que confiaba corregir fácilmente este terror infantil, quiso probarlo un día, pero á la primera explosión de sus notas estridentes, el niño, pálido, se postraba en tierra, y poco faltó para que no le dieran convulsiones.

Cuando el niño Mozart no tenía más que cuatro años, su padre le encontró un día con la pluma en la mano, y preguntándole qué estaba haciendo:—Escribo un concierto para clave, contestó.

—A ver.

—Todavía no está concluído.

—Bonito será él; déjame verlo, te digo.

Leopoldo Mozart tomó el papel y lo enseñó á un amigo suyo que se hallaba en su casa. Los pentágramas estaban llenos de notas que formaban un monstruoso pastel, debido á la mano inexperta del niño, que sumergía la pluma en el tintero hasta las barbas. Leopoldo y su amigo se echaron á reír; pero luego aquél se puso serio, animóse su rostro y sus ojos vertieron lágrimas. Al través del embadurnamiento hecho por su hijo, descubrió la huella luminosa de un genio naciente.

—¡Ved, dijo á su amigo, con cuánta claridad está concebido todo esto y con qué seguridad conducido! —Es lástima, añadió sonriendo y dirigiéndose á su hijo, que sea inejecutable!

—Pero, replicó Wolfgang, algo picado, ¿no es un concierto?... y un concierto se ha de estudiar hasta que se sepa tocar.

Otro día el amigo de su padre encontró al niño Mozart que se ejercitaba en un pequeño violín que le habían regalado.

—Buenos días, Sr. Schachtner, que así se llamaba aquél, dijo el Wolfgang, ¿está bueno vuestro violín de azúcar?—le llamaba así por la dulzura de su timbre.—¿Sabéis, añadió, que está afinado un octavo de tono más bajo que el mío, si es que habéis dejado vuestro instrumento tal como estaba el otro día?

Conociendo el padre la sorprendente memoria de su hijo y su profundo sentimiento tonal, quiso hacer la prueba. Envió á buscar el violín de su amigo y se le encontró exactamente en el tono que dijo aquél.

Otro día iba á tocarse un trío en casa de Mozart. Wolfgang se puso detrás de Schachtner, que había de hacer el segundo violín y que aquél quería también tocar, sin embargo de no haber aprendido los primeros elementos del instrumento. Previendo su padre una cencerrada, no quería que el capricho de un niño turbase el placer de hombres serios; pero como la dura negativa hacía llorar al pobre niño á lágrima viva, acabó aquél por enternecerse.

—Siéntate allá, dijo al chicuelo, y rasca las cuerdas, ya que lo quieres, pero hazlo muy bajo para que nadie te oiga.

Apenas hubo empezado el trío, cuando Schachtner, estupefacto, se apercibió de que su presencia no era necesaria, porque Wolfgang desempeñaba perfectamente su papel. Sin decir palabra el buen hombre dejó su instrumento y que el niño acabase de tocar la pieza empezada.

Es fácil comprender la admiración del corto número de personas que fueron testigos de esta sorpresa. También se deja comprender la ternura y satisfacción del padre presenciando la revelación fulminante del genio del hijo.

Como se felicitase á éste por su inesperada habilidad, se mostró muy satisfecho y aseguró que también tocaría con la misma facilidad la parte del primer violín. Hízose la prueba sobre la marcha, de la que salió airoso Wolfgang; pues aun que tropezó alguna vez con las dificultades de la ejecución, se salió siempre del paso con admirable ingenio. Así demostró el niño fenomenal el hecho increíble, inaudito de saber tocar el violín sin haberlo aprendido.

Tales son las únicas noticias auténticas y sabidas de la infancia del gran músico; pero que bastan para dar á conocer su organización incomparable.

Tan prematuros preludios no podían quedar estériles, y semejantes muestras de precocidad revelaban un genio predestinado. Es cierto que el niño precoz no contiene siempre al hombre de genio; porque la precocidad no es amenudo anuncio de una cultura prematura y forzada, pues puede producir flores sin dar frutos.

ANTONIO FARGAS Y SOLER.

(Barcelona 9 julio 1888.)

(1) Pocos días antes de morir tuvo el Sr. Fargas la bondad de remitirnos este artículo, el último que, sin duda, escribió, rogándonos su inserción. Jamás hubiéramos podido pensar que al insertarlo, como lo hacemos hoy, acompañado de su retrato, tuviésemos que hacerlo en conmemoración de su muerte dedicando este postrer recuerdo al amigo y al crítico.

NUESTROS GRABADOS.

RETRATO DE D. ANTONIO FARGAS Y SOLER.

(Véase la necrología publicada en el número 13, página 103.)

Primeros premios de la ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA Y DECLAMACIÓN, *clase de piano de D. Manuel Mendizábal.*

Señoritas D.ª Dolores Badiola, D.ª Maximina Moradillo, D.ª Gloria Keller y Fajarnés, D.ª Inés Salvador y Martínez, D.ª María de Prados López y D.ª Vicenta Gonzáles é Iribas.

(Véanse en el texto los apuntes biográficos correspondientes.)

LOS ÚLTIMOS TOQUES, *copia del cuadro de Mario Michel.*

Basta ver el grabado cuyo título encabeza estas líneas para comprender que la joven que representa se halla en su elemento al terminar la policromía de la sagrada imagen que tiene delante. Subida en lo

alto del taburete, examina con aire satisfecho el efecto del color. El sencillo desorden de su taller y la no menos sencilla elegancia de su traje, dan á conocer á la artista de corazón que sabe revelar en sus obras la belleza. A simple vista se penetrará el observador de la idea del autor del cuadro, que tan bien ha sabido hacer resaltar la tranquila y severa majestuosidad de la Virgen, con el aire encantador y movimiento resuelto de la joven artista, figura principal del lienzo.

NUESTRA MÚSICA.

Acompañan á este número dos composiciones: la primera, para guitarra, que ha sido escrita expresamente para La Ilustración, por el distinguido compositor guitarrista, paisano nuestro, establecido desde muchos años há en París, D. Jaime Bosch: y la segunda, trascrita para piano, que forma parte de la aplaudida zarzuela *La mar vella*, compuesta por el maestro Cuspinera.

BIBLIOGRAFÍA.

Curso de 1887 á 1888. Discurso leido por don Antonio Cano y Curriela, profesor de Música del Colegio Nacional de sordo-mudos y de ciegos, en el acto solemne de la distribución de premios celebrado el 24 junio 1888. Sentimos no haber recibido á tiempo y no poder extractar largamente los más interesantes párrafos de este discurso, que versa sobre la enseñanza que se otorga á estos seres desgraciados, y las modificaciones que propone su distinguido autor, el celebrado guitarrista Sr. Cano, uno de los profesores más antiguos y considerados del Colegio. Trata á grandes rasgos, el autor del discurso, de la influencia de la Música en la sociedad y la utilidad de su enseñanza en los ciegos: combate victoriosamente la idea errónea sostenida suponiendo que la música *les exponia á peligros morales, y que en último caso no les servia más que para mendigar* y propone, atinadamente, que se funden sociedades de socorros mútuos y asociaciones benéficas para protejerlos cuando salen de los colegios, proporcionándoles, además, el ejercicio de una profesión con la cual adquirirían recursos de subsistencia por medio del trabajo.

Historiando brevemente señala á la atención celebridades tales como los Isern, padre é hijo, Echevarría, Terraza, (notabilidades en la bandurria), Picco, Ramonet, Braille, Abreu y otros, de estos dos últimos, el primero, ciego de nacimiento como todos los demás, autor del sistema musical de su nombre aplicado á los ciegos, y el segundo importador y modificador del sistema de Braille en España, que es el que rige en el Colegio de la corte. Menciona el sistema ideado por D. Pedro Llorens, adoptado en Barcelona, y reclama, justamente, contra la falta de unidad en los sistemas adoptados que impide que puedan estudiarse las muchas obras que salen de los centros destinados á esta benéfica enseñanza, produciéndose así un cambio importante de obras que ahora resultan inútiles porque no se obvia este inconveniente.

Antes de finalizar el discurso escribe el Sr. Cano algunas palabras en pro del instrumento que posee, la guitarra, y cuya clase tiene á su cargo en el referido Colegio, mencionando á los tratadistas de este instrumento Fuenllana, Pisador, Milán, Mudarra, Valderrábano y Narváez, entre los antiguos, y entre los modernos á Sors, Aguado y otros: no debiendo nosotros olvidar al autor del discurso, autor, asimismo, de obras muy elogiadas é importantes publicadas para este instrumento.

1,142 es el número de alumnos que han sido educados en el Colegio desde su fundación hasta el día 30 de abril del año corriente, y 1,193 el de matriculados en la clase de Métodos y Procedimientos, desde su fundación hasta el curso de 1887-88.

Anuario y Estatutos de la Sociedad Artístico-Musical de Socorros Mútuos.—Año vigésimo octavo.—1887-88.—La Memoria de este año ha sido redactada y leída por el distinguido maestro don Mariano Vázquez, secretario general, cuyo cargo desempeñó por espacio de ocho años D. Ildefonso Jimeno de Lerma y le obligó á dejar el cuidado de su salud. Se renovó este año la quinta parte de los individuos de la Junta Directiva, según previene la base 11 de los Estatutos, siendo reelegidos los señores García Ducazcal y Llanos y elegidos los señores Arín, Manso de Zúñiga, Hernández (D. Pablo) y Cantó, para cubrir las vacantes ocasionadas por la salida en sorteo de los Sres. Chapí y Pérez (D. Manuel) y dimisión de los Sres. Urrutia y Reventós.

Cerró la sesión el señor presidente D. Rafael Hernando, el gran impulsador de la Sociedad, fallecido recientemente y cuya sensible muerte conmemorarán tristemente todos los asociados, demostrando con breves y expresivas frases el estado floreciente de la Sociedad, las excelencias de su fin benéfico y los grandes progresos que pueden realizarse en ella aunando los esfuerzos de todos los asociados en pro de la misma.

La cuenta general del fondo social del 28.º año arroja las siguientes cantidades: total de ingresos, 6,442'18 pesetas: total de gastos, 5,705'55: existencia para el 29.º año social, 736'63. El capital social es de 205,125 pesetas nominales del 4 por 100: la renta del capital, cargo, 12,794'17: total data, 7,800'50: sobrante, 4,993'67, *cuyo sobrante de 4,993'67 pesetas, acumulado á la renta del capital de 8,205 pesetas que queda constituido, suman la cantidad de 13,198'67 pesetas, aplicable para socorros del 29.º año social.*

Ave María, á solo para contralto, y *Salutación angélica* á solo y coro, se titulan dos composiciones del Sr. D. J. M. Ballve, editadas por el Sr. Guardia, escritas con galanura y maestría, que se recomiendan, además, por el acierto y buen desempeño en la forma y el purismo armónico que avalora el género elegido y aunque moderno, de carácter acentuadamente religioso, como convenía á la buena interpretación de dichas composiciones.

Nuestro estimado colega de México (Alvarado, Veracruz), *El Polifono*, ha inaugurado la publicación de una notable serie de artículos, *La Música en México*, firmados por el distinguido crítico Gustavo E. Campa, autor del interesante escrito *Otello y Verdi* que dimos á conocer en uno de los números de La Ilustración. Muchas de las severas y justas críticas que aparecen en los citados artículos nos tocan de cerca á nosotros y será bueno que los lectores tengan á la vista las que vamos á permitirnos extractar.

«En México, dice el Sr. Campa, la enseñanza particular permanece estacionada en manos de personas ineptas en su mayoría, que comunican lo que aprendieron treinta ó cuarenta años atrás sin cuidarse de los progresos necesariamente realizados en ese espacio de tiempo, personas que obedecen á una rutina, que carecen de una instrucción, ya no profunda, pero ni siquiera sumaria, de esas materias que favorecen el desarrollo intelectual, comunican nuevos principios y obligan á rechazar ó vigorizar los adquiridos; personas que desechan todo estudio por creerse poseedores de los conocimientos suficientes para ejercer el profesorado, que desconocen el movimiento y evolución del arte musical en Europa, ya por su señalado desinterés por todo lo que atañe á aquél, ó ya por ignorancia de las lenguas extranjeras, personas, en suma, que constituyen la rémora del progreso y son los verdaderos conservadores de un llamado *arte* digno de agonizar en sus bienechoras manos.»

Exime de sus censuras el Sr. Campa á buen número de individuos que forma nucleo progresista y estudioso en México y pasa á examinar la influencia que allí (como aquí) se ha hecho sentir de implacable manera. Esta escuela, única y tradicional, ha sido la italiana; llegaron á nosotros las melodías de esta escuela, dice, «cautivando de tal manera al público, ejerciendo sobre él tan hondo influjo, arrebatándole á tal grado, que á una voz se aclamó su supremacía declarándose unánimemente que esa escuela *non plus ultra* sería el modelo, el ideal, la suprema aspiración de los compositores habidos y por haber. ¡Fatal consigna que pesa aún sobre nosotros, cuyas consecuencias lamentamos, aun los que anhelamos progresos y eclecticismo en nuestro arte!... La influencia de la escuela italiana, *perjudicial*, ante todo, *por ser única*, no podía producir en el gusto público más que las consecuencias que palpamos actualmente, la falta de cultivo y de todo adelantamiento. De cincuenta años acá la música ha sufrido una trasformación más que notable, asombrosa; han surgido nuevos compositores, nuevas doctrinas y principios verdaderamente filosóficos, han cambiado totalmente la faz de la composición lírico-dramática; el arte instrumental se ha perfeccionado merced á los esfuerzos de inconmensurables genios, la didáctica se ha enriquecido con obras á cual más útiles y provechosas, la literatura, la estética musical, nos brindan su precioso contingente, todo progresa, en fin, todo en el arte se perfecciona y avanza, en tanto que nosotros cerramos ojos y oidos, y continuamos prestando fe á la fatal consigna, subyugados aún por las dulces, *demasiado dulces*, melodías que fueron la delicia de nuestros antepasados...» «Si del teatro pasamos al templo, ¿qué encontramos? ¡Horror! Ahí no es solamente la música italiana la que domina sinó también el género zarzuelesco, bufo, cómico, bailable, y..... nacional! (1) No es necesario que nuestros maestros de capilla acudan á Bach, Hændel, Mozart y Cherubini, ó á Gounod y Saint Saens; no es necesario seguramente; se bastan por sí solos...»

«Las severas producciones de esos maestros, esas soberbias creaciones, fruto de elevada inspiración é impregnadas de unción y misticismo, modelos únicos en su género, ¿cuándo se ejecutan entre nosotros? (2) ¿Cuándo siquiera son mencionadas por los organizadores de nuestras ceremonias religioso-musicales?... ¡Para qué! se dirán éstos seguramente. ¿Para qué, si nuestro ideal está traspasado en las misas de Rossi, Bordese (3), Müller, Valle, y las que han brotado de nuestra fecunda pluma?...»

«¿No son éstas perfectas, *inimitables*, netamente italianas, en suma?... Y en apariencia les asiste justicia. En efecto, ¿para qué distraer sus atenciones con el estudio de obras que ni se conocen, ni se estiman, ni se comprenden, poseyendo un vasto acopio de las únicas que son admiradas y están al alcance de todas las inteligenças?...»

«En nuestros templos todo lo referente al arte musical es improvisado (4): desde las *lucubraciones* del organista que entregado á su inspiración deja correr sus dedos bajo la influencia de las *cavatinas* del *Barbero*, *Semiramis* ó *Nabucodonosor* (5) hasta las misas de *gran* solemnidad ejecutadas por *dos* violines, contrabajo, *ocho* pistones, timbales, bombo, platillos, tambores, triángulo, chinesco, tam-tam, cuatro *artistas* de canto y..... piano!!!.... Todo, todo es improvisado: los *solos* de flauta, clarinete, violín y Dios nos lo perdone—de trombón, como las *fermatas* teatrales de los cantores y los arpegios á *piacere* del pianista compositor! ¿Y á esto puédese llamar arte y música religiosa é inspiración?... ¡¡Y sin embargo, hay quienes afirman que progresamos!!...»

Basta lo dicho para muestra. En número próximo presentaremos otras tan edificantes como las que se han leído.

—En el citado periódico, *El Polifono*, ha terminado su autor, el distinguido maestro D. Felipe Ramírez Tello, la primera parte de la Rapsodia didáctica, *Proemio al estudio de la estética de la Música*, expuesta con suma claridad y que valdría la pena de publicarse aparte, en libro, con seguridad de que su difusión haría un buen servicio á todos, á los profesores y á los discípulos.

X.

VARIA

Correspondencias.—Teatros y Conciertos.—Noticias, Necrología, etc. etc.

EXTRANJERO.

Nuestro ilustrado colega americano, *El Polifono*, comunica *bajo reserva*, á sus suscritores, que está trabajando con empeño por colocar su semanario más al centro de los intereses musicales en México, cambiándole forma y poniéndole, como aditamento, pliego musical.

Lo celebramos de todas veras.

—Leemos en el mismo periódico:

«La composición que resultó premiada en el certamen musical que se verificó en México el 16 del actual (mes de julio), fué una *Fuga Coral* con acompañamiento de orquesta, obra de nuestro simpático amigo y compañero de redacción, Gustavo E. Campa. Tenemos noticia de que esa obra, que habla muy alto en pro del distinguido maestro mexicano, fué dedi-

(1) ¡Habráse visto *coincidencia* como esta!
El Sr. Campa es un brujo: ha adivinado lo que pasa por aquí. ¡Vaya!

(2) Aquí solemos destrozarlas de tarde en tarde... por el buen parecer.

(3) ¿También tienen ustedes á Bordese, Sr. Campa? ¡Otra coincidencia!

(4) Como en los nuestros, señor crítico.

(5) También *nabucodonoseamos* por aquí, y hasta *trovatoreamos*, eso sin contar las *tronadas* que armamos con el órgano y las *pasadas* ornitológico-vocales de todo género que le hacemos producir, en las cuales oiría V. gorriones, ruiseñores, grajos y toda suerte de pájaros.

cada por éste al eminente maestro Melecio Morales en su último examen en el Conservatorio. De todos modos, la pieza en cuestión será exhibida en la próxima Exposición parisiense, y auguramos á su ilustrado autor un seguro triunfo. Felicitamos cordialmente al inspirado compositor, y con él, al Jurado que adjudicó un merecido y justificado premio al mérito.»

Unimos nuestra felicitación á la del ilustrado colega mexicano y damos nuestra más cumplida enhorabuena á nuestro afectuoso amigo, colaborador de la ILUSTRACIÓN, el distinguido maestro D. Gustavo E. Campa.

—En una carta que el propio periódico publica con objeto de estimular á que concurra á París la orquesta del Conservatorio de México, pues de esto se trata con laudable y patriótico deseo, incurre su ilustrado autor en un error que trataremos de disipar. «Los mexicanos, dice el articulista, lograron desligarse por completo de la rutina (de la escuela) española, trocando las reglas de Eximeno por las bases de la escuela italiana, generadora del gusto universal y única posible y conveniente á la índole mórbida del pueblo mexicano,» etc. Damos de barato que en la *fuente purísima* de dicha escuela italiana no bebieron jamás Berlioz ni el reformista Wagner; son hijos de otras tendencias. Colocar esas dos citadas individualidades, para reforzar el argumento, en favor de la escuela italiana, resulta contraproducente. A buen seguro que el autor no habría calificado de rutinaria la escuela española si, remontándose algo más arriba, lo cual, por lo visto, no pudo suceder, hubiesen podido influír en México, nó las obras de los maestros Corral y Delgado, que cita, sinó las de los Guerrero, los Victoria, Silva, Escribano, Robledo, Torrentes, Peñalosa, etc., que son los genuinos representantes de dicha gloriosa escuela en la época llamada con razón, en España y fuera de España, *siglo de oro* de la música. Si los mexicanos no conocieron otra clase de obras que la de los dos citados maestros, si sólo aquéllos produjeron frutos, razón tiene el articulista en calificar de fatal su influjo en la educación de un pueblo tan apto para la Música como el de México, porque, en realidad, no pudieron influír en nada. Además que no pudo *trocar* la juventud mexicana *las reglas de Eximeno por las bases de la escuela italiana* por la sencilla razón de que Eximeno fué el preconizador convencido de la escuela italiana, á pesar de que, dada la época en que se produjo esta circunstancia, no amengua esto su fama, antes bien la encumbra, pues, Eximeno expuso y mantuvo ideas que todavía hoy nos parecen revolucionarias si se considera que no sólo se adelantó á sus contemporáneos sinó al mismísimo Wagner en la manera de concebir el drama musical y hasta la Música pura ó sinfónica. Lea y estudie el articulista con detención las obras del célebre Eximeno y rectificará con gusto ese error de apreciación en que ha incurrido al hablar de la escuela española.

—Los directores de baile se proponen agotar todos los asuntos. Han hecho bailar á Alcibiades, á Aníbal, á Cleopatra, y ahora le toca el turno á Napoleón I. Acaba de representarse en el Nuevo Politeama de Milán un gran baile intitulado *Napoleón el Grande en Moscou*. Lo que es por esta vez el baile ha estado de acuerdo con la historia, pues no fué flojo el paso que bailó en Moscou *l'empereur*.

—Un rico industrial de Leeds, Sansón Fox, grande aficionado á la Música, acaba de entregar á la Academia Real de Música de Londres, que es el Conservatorio oficial de la capital; una suma de 30,000 libras esterlinas, la miseria de 750,000 francos, para construír un nuevo edificio destinado á este establecimiento. ¡Falta nos hacen por aquí Mecenas tan campechanos y rumbosos como el citado!

BARCELONA.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro distinguido amigo D. Antonio Oliveres, primer tenor de la Capilla Real de Madrid, quien pasará entre nosotros una temporada con objeto de visitar la Exposición y saludar á los numerosos amigos que cuenta en esta capital.

—Quedan inauguradas las veladas musicales del Centro Industrial, establecido en la calle del Carmen, en las que toma parte un sexteto distinguido, en el que figuran los artistas señores Tomás-Almar, Salceras, Calvera, Bonal, Sadurní y Oliveras.

—Finido ya el plazo para la admisión de orfeones y sociedades corales al concurso de octubre, han quedado reducidas á tres las que optan al primer premio, ó sea al que requiere la lectura de una composición á primera vista; siendo en número de treinta las demás, ó sea las inscritas para el segundo premio. Entre las primeras hay dos francesas y una de Bilbao. Las segundas pertenecen en su mayoría á Cataluña, habiéndolas también de otras regiones de España y extranjeras.

—Se han inscrito en el citado concurso ocho bandas militares extranjeras. Cinco de ellas son francesas, figurando entre las inscritas la del regimiento 57 de guarnición en Burdeos, y la del número 100, en Perpignan.

—Adelantan las gestiones para la organización de los grandes conciertos que deben darse en el salón del palacio de Bellas Artes en la Exposición. Se ha pensado inaugurarlos con la *Galia* ó *Redención*, de Gounod, pero nada hay decidido todavía definitivamente. Lo que hay de cierto es que han sido ajustados dos distinguidos maestros organistas franceses, los Señores Gigout y Widor. Hemos visto el programa del primer concierto que celebrará M. Gigout á fines de setiembre, y podemos asegurar que es interesantísimo y llamará la atención de inteligentes y aficionados.

—Sabemos que nuestro amigo Manuel Giró trata de dar un gran festival en uno de nuestros principales teatros, cuyo programa es de lo más original y trascendental para nuestro arte, pues formará parte de él una sinfonía en cuatro partes, de estilo mozárabe, cuyo género no ha sido nunca tratado por ningun otro compositor nacional ni extranjero.

Prometemos á nuestros lectores ocuparnos extensamente del referido festival cuyo programa es el siguiente:

1.º Sinfonía mozárabe á cuatro tiempos. 2.º Kirie y Gloria de una misa. 3.º Minueto. 4.º Cuarteto de la ópera *Il renegatto*, obertura de una ópera inédita, coro religioso árabe de *Il renegatto* y bailables de la misma ópera y *Lamentación de Jeremías* á gran orquesta, coros y órgano.

—Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Quedan constituídos los Jurados para los concursos de bandas y de orfeones y sociedades corales. El primero consta de los señores Barbieri, presidente, y Obiols, Fiqué, Campano, Goula y Peña y Goñi, vocales. El segundo está formado del mismo señor Barbieri, presidente, y de los Sres. Pedrell, Frígola, Candi, conde de Morphy y Martínez Imbert, vocales. El señor Armet Ricart es secretario de ambos.

Las sociedades corales inscritas han debido remitir tres nombres para la elección de otros tantos vocales del Jurado, habiendo dado esta elección el siguiente resultado: D. Clemente Cuspinera ha obtenido 12 votos; D. Melchor Rodríguez de Alcántara, 8; D. Claudio Martínez Imbert, 7; M. Laurent de Rille, 7; M. Armand Saintis, 5; D. José Ribera, 3; D. Juan Goula, 3; D. Felipe Pedrell, 3; don Cándido Candi, 3; D. Francisco de Pérez Cabrero, 2; M. Camille Saint Saëns, 2; D. José Marraco, 2; M. Omer Giraud, 2; D. Alberto Gotó, 2; D. Ramón Bartomeus, 1; D. Eduardo Bosch, 1; D. Francisco Sánchez, 1; D. Buenaventura Frígola, 1; D. Juan Durán, 1; D. José A. Nicolau, 1; D. Primitivo Pardás, 1; M. Gustave Lefèbre, 1; D. Cosme Ribera, 1; D. Francisco Laporta, 1; D. Modesto Subeyas, 1; M. Joseph Baysiat, 1; M. Auguste Vayet. 1; M. S. Coll, 1; M. Dumas, 1; M. Petit-pire, 1; M. H. Abel Simón, 1: M. Ambroise Thomas, 1; D. Dionisio Trullás, 1; M. Alexandre Bergés, 1; M. Jean Budés, 1, y M. Eurines, 1.

Algunas sociedades, aunque pocas, no han hecho uso del derecho de elección de los tres individuos para el Jurado correspondiente.

En virtud de la elección referida, quedan elegidos los señores Cuspinera, Rodríguez Alcántara y Laurent de Rille.

El Jurado, en su primera sesión, acordó aplazar el concurso que debía celebrarse el 2 de octubre hasta el 31 del mismo mes, y encomendó al señor Martínez Imbert la composición del coro á voces solas que deberán cantar todas las sociedades concurrentes.»

—El martes 28 del corriente ha debido celebrar la Asociación Musical de Barcelona su primera sesión íntima musical. La sección coral continúa con bastante actividad sus estudios-ensayos, para poder dar algunas audiciones. También adelantan los trabajos preparatorios para la publicación del periódico órgano de dicha Sociedad.

—Ampliando las noticias anteriores sobre los concursos que deben celebrarse en octubre próximo en esta capital, hé aquí los nombres de las sociedades corales inscritas: «Harmonie Lyonnaise», de Lyon; «Sociedad coral», de Bilbao; «Cercle orphéonique du Commerce», de Limoges; «Unión philarmonique Agenaise», de Agen; «Orfeón Gerundense», de Gerona; «La Esperanza», de San Andrés de Palomar; «El Eco Coruñés», de la Coruña; «Ecole national de musique», de Cette; «Barcino», de Barcelona; «La Taponera», de Palafrugell; «La Fraternidad», de Martorell; «Terpsícore», de San Baudilio de Llobregat; «Orfeon Narbonnaise», de Narbonne; «Alba», de Barcelona; «Mútuo apoyo», de San Feliu del Llobregat; «Centro federal», de Gerona; «La Unión Figuerense», de Figueras; «La Alianza Graciense», de Gracia; «Centro Sabadallés», de Sabadell; «Les Enfants de Muret», de Muret; «Orfeón», de Céret; «Orfeón», de Rivesaltes; «Los amigos del Progreso», de Sans; «Unión philarmonique-Agenaise, de Agen; «Sociedad coral Clavé», de Barcelona; «Sociedad coral euterpense dels vidriers», de Barcelona; «Les Enfants Villeneuvois», de Villeneuve-sur-Lot; «La Constancia», de Gracia; «La Barretinense», de las Corts; «Ancora», de Tarragona; «Société corale», de Avignon, «La Lyre de L'isle», de Jourdain (Gers); »L'Ecole philarmonique», de Toulousse, y «Asociación euterpense», de Barcelona.

—Nuestra compatriota la hábil arpista Clotilde Cerdá, conocida en el mundo musical, como no ignoran nuestros lectores, con el nombre de Esmeralda Cervantes, se encuentra actualmente aposentada en el Palacio del Duque reinante de Sajonia Coburgo Gotha, por haber aceptado las brillantes proposiciones que la hizo después de haberla oído en los conciertos de Monte-Carlo. El señor Duque, que permaneció el año pasado una larga temporada en aquel punto, en donde se hallaba Esmeralda Cervantes, tuvo ocasión de conocer el talento y la habilidad de esta joven artista, y procuró alcanzar de ella que se estableciese en Alemania.

NECROLOGÍA.

Falleció el día 25 del corriente el maestro compositor D. Leandro Sunyer, ventajosamente conocido entre los profesores del Arte músico de esta capital.

Nació en Martorell el día 13 de marzo de 1833. Estudió con los maestros Barba y Ferrer y á los 19 años obtuvo la plaza de maestro de capilla de Santa María del Pino, que renunció al poco tiempo. Dedicóse á la enseñanza y á la producción musical. Datan de esta época de su vida varias Misas, Motetes, Salmos y un *Te-Deum* á dos coros fugados. Quiso ensayarse en el teatro; escribió una ópera con el título de *Don Alfonso de Castro*, dedicada al príncipe de Asturias, después Alfonso XII. Fué sometida á examen obteniendo favorable dictamen del Jurado. No llegó á representarse. Escribió y fué aplaudido en varias zarzuelas que se representaron en Barcelona y en Madrid: cítanse entre éstas: *Los tios de sus sobrinos*: *Las mujeres del siglo*, en 2 actos (estrenada en los Bufos madrileños, 29 abril 1867) y la *Politicomania* (Circo, 17 de mayo de 1867.)

Escribió gran número de composiciones para piano. Era profesor honorario del Conservatorio de Madrid, y caballero de la orden de Carlos III.

MADRID Y PROVINCIAS.

—La Sociedad Filarmónica de Málaga ha celebrado el día 19 de agosto su 243.ª sesión ó concierto extraordinario conmemorando el CDI aniversario de la reconquista de dicha ciudad. El concierto, combinado por el director facultativo, el maestro Eduardo Ocón, nuestro cariñoso amigo, resultó una verdadera é interesante fiesta musical, tan interesante como todas las que acostumbra dar la Sociedad Filarmónica.

—Dícennos de Mataró que la velada literario-musical celebrada durante las últimas fiestas en honor al difunto maestro Blanch, maestro de capilla, hijo de áquella ciudad, fué un acto verdaderamente importante. El Dr. Mas, discípulo del citado maestro, leyó una sentida biografía de D. Manuel Blanch: leyeron, además, en el curso de la velada el distinguido señor Thos un minucioso estudio crítico del *Miserere* del mismo maestro compositor y un discurso sobre la Música y la pintura el Sr. Puig. Alternaron con los trabajos literarios escogidas audiciones musicales, que con delicadeza y gusto interpretaron los distinguidos artistas maestros Sánchez, García y otros profesores. Entre las composiciones ejecutadas figuraban tres del insigne maestro Blanch.

—El Sr. Noriega, empresario del teatro del Príncipe Alonso, ha tomado en arrendamiento para la próxima temporada de invierno el teatro de la Zarzuela, en el que actuará una compañía compuesta de artistas muy aplaudidos.—L. R.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

BARCELONA:
Imprenta de Luís Tasso Serra, Arco del Teatro, 21 y 23.